

Evangelio 25 julio de 2021. Ciclo B

**Domingo 17ª Semana Tiempo Ordinario**

## **EL DIOS DE LO PEQUEÑO**



## **MULTIPLICA LOS DONES**

### **AMBIENTACIÓN.**

Pongo mi pan y mi pez, junto con otros para dar de comer a los que se junten en torno a la palabra... Mi casa es pequeña, pero bien dispuesta para que entren y se sienten muchos. Es hora, es el momento de poner en juego los sueños que abren nuevas rutas que llevan a espacios nuevos.

Cada uno es un hogar con muchas estancias para acoger a tantos que vienen o están lejos, que descansen aquí, mi vida la ofrezco, contigo sé cuál es el camino que lleva al otro y vuelve a Ti, para que siempre goce del amor tuyo, fraterno.

**CANTO. Con Cinco Panes y Dos Peces - Javier Brú**

<https://www.youtube.com/watch?v=FxXS0I6PrAw>

## **EVANGELIO - Marcos 6, 1-15**

"Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos.

Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde vamos a comprar panes para que coman éstos?» Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.»

Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos 5.000. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.» Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.»

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo."

## **PROFUNDIZAMOS EL TEXTO.**

La reacción de las masas, después de la multiplicación de los panes expresa la efervescencia que reinaba en Palestina en la época de Jesús ya que se esperaba al Mesías con impaciencia: por esta razón, cuando se ve a Jesús curar a los enfermos, se le sigue sin problema. Juan cuenta como: «Las masas lo seguían, porque habían visto los signos que realizaba curando a los enfermos».

La efervescencia era particularmente grande, los días que precedían la fiesta de Pascua, Esta fiesta de la liberación pasada (la esclavitud en Egipto) prefiguraba, a los ojos de todos, la liberación definitiva que el Mesías aportaría. De momento, Jesús conduce las masas hacia la montaña. Sin duda Juan quiere hacernos comprender que la hora del banquete mesiánico, anunciado por el profeta Isaías, había sonado: «El SEÑOR, TODOPODEROSO, dará sobre esta montaña un festín para todos los pueblos, un festín de carnes grasas y de vinos añejos...» (Is 25, 6).

Jesús comienza preguntando a Felipe, uno de los Doce: «¿Dónde podríamos comprar pan para que tengan comida?» Y Juan comenta: «Jesús decía esto para probarlos, porque bien sabía él lo que iba a hacer». Pero, ¿En qué consiste este «poner a prueba a los apóstoles»? Para un judío como Juan, esta expresión reenvía a la experiencia del Éxodo: «El SEÑOR tu Dios te probaba para conocer lo que había en tu corazón» (Dt 8, 2).

A lo mejor Felipe no ha comprendido que Jesús estaba probando su fe, y por eso responde de manera completamente humana, y llena de buen sentido: «El salario de doscientos días no bastaría para dar a cada uno un trozo de pan» Y Andrés añade: «Aquí hay un muchacho joven que tiene cinco panes de orégano y dos peces, pero ¡Qué es esto para alimentar a todo este mundo!» ¡Con mirada humana, no puede decirse que estén equivocados! Pero el buen sentido, la razón razonadora no son siempre buenos consejeros. Felipe y Andrés, ¿Habrán olvidado, por casualidad, la historia del profeta Eliseo (primera lectura de este domingo)?

Jesús se contenta con decir: «Haced que se sienten». Y, ¿Por qué Juan precisa «que había mucha hierba en este lugar» si no es para hacerles comprender que un «buen pastor» (otra imagen mesiánica cf. Jn 10) procura llevar siempre sus ovejas sobre los buenos pastos? Llegado aquí, Juan cambia de tono: «Entonces Jesús cogió los panes y, después de haber dado gracias los distribuyó». Aquí se pueden reconocer, sin dificultad, las palabras de la Cena. Ciertamente Juan no relata en ninguna parte la Institución de la Eucaristía (la reemplaza por el lavatorio de los pies, Jn 13); pero aquí, visiblemente, hace referencia a ese acontecimiento: los cristianos a los que se dirige, comprenden rápidamente que el milagro de los panes, sobre la pequeña montaña de Galilea, es el signo del banquete de la Eucaristía que ellos celebran, cada domingo, después de la Resurrección de Cristo.

## **PISTAS PARA LA ORACIÓN.**

1. La pregunta de Jesús a Felipe, además de una prueba ¿no podría ser una forma de implicarle en la tarea de Jesús? ¿Cómo te sientes tú implicada en esta tarea?
2. Para el milagro cuentan con lo pequeño, “dos panes y cinco peces”, ¿cómo valoras los pequeños gestos?
3. ¿Qué significa la Eucaristía en tu vida diaria?

**SI TE UNES TÚ, SOMOS MÁS** \_\_\_\_\_

**VISUALIZACIÓN. Alimentación de los cinco mil.**

<https://www.youtube.com/watch?v=Tw3a9r8cbeo>

## **CUANDO TE BUSCO, ENCUENTRO.**

Escuchar el sonido de la vida,  
mirar el tejido de lo entrañable,  
fundirme en el sueño de Dios,  
buscar la fidelidad en todo.  
Ser con otros, buscador,  
de palabras, proyectos,  
experiencias vividas que  
siguen tejiendo sentidos.  
Dar la vuelta a las cosas  
para tomar rutas nuevas,  
que acojan hombres nuevos,  
constructores de cosas diferentes,  
hacedores de hogares abiertos,  
que permiten la entrada libre,  
a los afines y a los diversos.  
Todos aportan su pan y su pez,  
y juntos conseguimos dar  
a tantos, sin agotar lo puesto.  
El amor es inagotable,  
es el multiplicador de dones.  
Junto con otros,  
pongamos los nuestros  
y hagamos posible  
que confluyan y sumen  
palabras y gestos,  
que sacian a hambrientos  
de gestos sencillos, profundos,  
plenos.

**CANTO. Multiplicad, el pan, Señor - Mariela Pizarro**

<https://www.youtube.com/watch?v=xcon5tsBebA>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza**  
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)  
[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)

